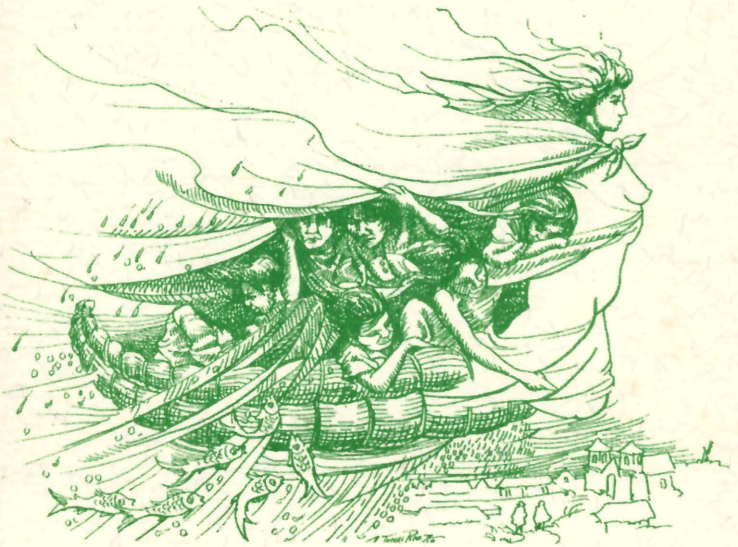


I ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESCRITORAS
MARÍA NIEVES Y BUSTAMANTE

RETORNO

TRASLÚCIDO



Gloria Mendoza Borda

FOLL-PP

41

UNMSM-CEDOC

44

POESÍA

*Poesía
no sé cómo llegué
a tu espacio
caminé mucho
besando la brisa
los campos verdes
la dulce arena
del inmenso lago
hasta que llegué
bañada
en increíbles sueños
me esperaba
tu boca hermética
tus manos
tomaron las mías
y juntas
danzamos en silencio.*

POEMAS SIN ESCRIBIR

*Los mismos putucos
Puente Ramis
Isla Lagarto
Zuella Huyo
Puerto Puguís
poblando de árboles
de poemas
que se esconden
entre secas hojas
de otoño
noches sin escribir*

*vive aún
llama ardiente
portón de calamina
y piedra
la adolescencia
entre el canto
de la lluvia
viento que inunda
río que sopla.*

LA TARDE

*Alueve
con furia
sobre la ciudad
tu nombre humedecido
se refugia
por los bosques
de los abuelos*

*sinfonía
de truenos
recorre
imposible
la tarde
oh la apacible tarde
de los pueblos.*

TRENZANDO OTRO TIEMPO

*Esta es la calle Lima
que recorro
treinte años después
el mismo empedrado
guarda la infancia
aquí fuiste cándido niño*

*esta es la otra calle Ayacucho
el primo Luico
contagiaba
su innata alegría
hoy Luico
es musgo en tierra
águila que transita
por cielos lejanos*

*el lago tendía
su corazón turquesa
sobre el muelle*

*el aguacero
reconría la tarde
Alcira llameante
lideraba la gran danza
al pie de las zampoñas.*

ENTRE LAS GARZAS

*En Huancané
aprendió
el lenguaje
del vientre del lago
sinfonía de nuevos peces
susurro de balsas*

*en Huancané
fue enterrado el padre
cuya legendaria vida
sin remo
ni sombrero
bajo la lluvia
revolucionó las olas.*

JÚBILO AYMARA

*En las comparsas
de lejanas vacaciones
el tiempo
ha detenido
el vuelo de los cuervos
en una pollera
y un poncho*

*señor
arco de piedra
grito ahogado
tambores de los achachilas
en las calles*

*nuevamente
niños todos
oh maravillosa altiplanía.*

OBSERVANDO LAS CRUCES

*Nuestros ojos
se enredaron
en los luceros
en los manantiales
en el cerro de las cruces*

*allí
observábamos
cada día
la energía
del ichu
Apu Poco Paca*

*allí
aún adolescente
dejé mis huellas
en el barro
fiesta de mayo.*

NAVÍO Y MUERTE

*De Huancané a Brasil
de las zampoñas
a la zamba
del frío al calor
de la salvaje vegetación
de totora
a la miel
lentamente
la muerte acecha
en un durazno
tiernamente.*

POESÍA

*Poesía
no sé cómo llegué
a tu espacio
caminé mucho
besando la brisa
los campos verdes
la dulce arena
del inmenso lago
hasta que llegué
bañada
en increíbles sueños
me esperaba
tu boca hermética
tus manos
tomaron las mías
y juntas
danzamos en silencio.*

POEMAS SIN ESCRIBIR

*Los mismos putucos
Puente Ramis
Isla Lagarto
Zuellahuys
Puerto Puguís
poblando de árboles
de poemas
que se esconden
entre secas hojas
de otoño
noches sin escribir*

*vive aún
llama ardiente
portón de calamina
y piedra
la adolescencia
entre el canto
de la lluvia
viento que inunda
río que sopla.*



Fresco retorno

Tal vez la mayor virtud de Gloria Mendoza Borda sea la frescura que transmiten sus poemas. Pablo Guevara decía que la trascendencia, la vigencia, de un poema dependía precisamente de esa cualidad. Esa frescura, esa nostalgia sutil, la percibimos una vez más al reencontrarnos con la poesía de esta escritora puneña, tan arraigada a su tierra, a sus recuerdos, y al mismo tiempo moderna y cosmopolita.

Por muchos años Gloria Mendoza ha ido enriqueciendo el espectro literario del país con una poesía delicada, incluso en aquellas épocas en que era un lugar común la revolución y las actitudes irreverentes, y no ha renunciado a esa fineza, por el contrario, ha consolidado un "estilo" que pareciera ir contra la corriente.

Su obra contiene todos los elementos de la poesía urbana, desde la referencia erótica hasta los conflictos propios de una experiencia citadina, pero al mismo tiempo mantiene las características de la literatura "andina", o "provinciana" (ahora que es tan difícil definir estos conceptos), es decir, referentes paisajistas, personajes, vocablos y cadencia. Con estos mundos, aparentemente contrapuestos, Gloria Mendoza ha construido un mundo propio, íntimo, al que nos invita con su alegría y sus remembranzas, con su música, su apacible lenguaje y su intenso manantial de vida.

Personalmente, no voy a renunciar a esa invitación, y voy a disfrutar de esta poesía vital, de este retorno traslúcido de la palabra, de la apacible tarde que ha quedado impregnada en los versos de esta mujer de trigo.

Alfredo Herrera Flores

Arequipa, otoño de 1998

Ediciones
Santiago Tipula T.
Piérola 125 Of. 111
☎ 287940

Ilustraciones:
Alcides Catacora